

1264.1/2

# la intervención comunista en el movimiento obrero



**RESOLUCIONES DEL II . PLENO DEL COMITE CENTRAL  
DE LA ORGANIZACION COMUNISTA DE ESPAÑA  
(BANDERA ROJA)**

**DOCUMENTO N . 2 - AGOSTO 1977**

27.2129

## I. LA CRISIS ECONOMICA Y LA CLASE OBRERA.



El pueblo empieza a ver que habiendo triunfado la "democracia", en algunas nacionalidades o regiones del país de una forma abrumadora, las libertades democráticas siguen siendo reprimidas; la amnistía, no es concedida, las nacionalidades siguen con su deseo de autonomía y empeoran de una forma constante sus condiciones de vida y de trabajo. Sin embargo, cuarenta años de dictadura Franquista pesan mucho en la conciencia de las masas trabajadoras. Hoy hay una gran confusión entre amplios sectores del pueblo. Sólo una parte, la vanguardia más consciente, ha comprendido con claridad todo este último periodo. Sólo esta vanguardia ha situado el carácter de la contraofensiva del gran capital, la traición de una parte importante de las fuerzas de la izquierda, el carácter de las conquistas adquiridas y la fragilidad de éstas.

A las más amplias masas trabajadoras, los acontecimientos de este último periodo les han venido como una gran avalancha, que no han podido comprender en toda su profundidad.

Los trabajadores, han tenido el papel más importante de este último periodo, por el nivel de combatividad, extensión y radicalización de sus acciones, políticas, sociales y económicas.

Sin embargo, de ser el protagonista de los cambios sociales, a asumir masivamente que así ha sido, hay un camino que recorrer: el camino de pasar de lo espontáneo a lo consciente.

Nos encontramos ante una situación contradictoria, una clase obrera combativa, solidaria, que aún sitúa de una forma primitiva, casi instintiva, pero radical, dónde están sus intereses de clase. El propio análisis que hacemos de las elecciones nos ratifica en ello. Los trabajadores no han hecho un voto masivo Socialista, por ser un voto a la moderación y al orden, ha sido un voto no a un partido, sino a un objetivo: el Socialismo.

La burguesía es consciente de esta situación. La gran burguesía sabe que ha resuelto esta batalla electoral manteniendo intacto su poder político, pero también sabe que ésta no era la batalla decisiva y que aún está todo por decidir. La gran burguesía sabía que actuando con cierta elasticidad e inteligencia era posible arrastrar a la reforma de la dictadura a los Partidos reformistas (PSOE-PCE) y era posible negociar esa reforma sin que se jugara en ella nada fundamental para la burguesía.

Sin embargo, todas las fuerzas políticas son conscientes de que esto era, sólo preparar el terreno para una batalla que tiene que ser decisiva. La batalla contra la clase obrera, la batalla por derrotar el avance de las masas trabajadoras en los 10 últimos años. La batalla por acabar con su espontaneidad, combatividad e instinto de clase. La batalla, por abortar cualquier perspectiva revolucionaria y socialista.

La burguesía se ha dotado en el último período de instrumentos "nuevos" para emprender esta batalla, quizás el más importante haya sido conseguir que las fuerzas reformistas aceptaran una reforma, a la medida del gran capital demostrando así que estas fuerzas no se enfrentarían nunca abiertamente a los planes económicos y sociales de la burguesía. Sin embargo, la clase obrera, también ha adquirido, instrumentos nuevos y valiosos para esta batalla (unas ciertas libertades democráticas, una libertad de sindicación, etc...).

La batalla se sitúa, en si la burguesía, es capaz de hacer recaer la crisis a espaldas de los trabajadores, o los trabajadores son capaces de rechazarlo en todos sus campos, creando las condiciones de una ofensiva general (Huelga General Política) que derroque los planes del gran capital.

La batalla contra el plan económico, que la burguesía necesita impulsar para resolver su actual crisis, va a ser una batalla decisiva. Y no va a ser una batalla simplemente reivindicativa o económica, va a ser una batalla por situar dos líneas distintas, dos caminos divergentes: el del capitalismo y el del socialismo; y esto no se hace al margen de la lucha por los objetivos políticos inmediatos, por la ampliación de las libertades democráticas, por la República.

Ni al margen de la lucha contra los instrumentos que utiliza la burguesía para aplicar el programa de austeridad: el III Gobierno de la monarquía, los cuerpos represivos...

## PLAN DE AUSTRERIDAD: EL PACTO SOCIAL O LA HUELGA GENERAL POLITICA.

Nos encontramos en un periodo de agravación de la crisis económica y social del sistema capitalista.

Las repercusiones en la clase obrera y el campesinado pobre no se han hecho esperar. El incremento constante del paro, el cierre de empresas, llegando en algunos casos a la casi totalidad de un sector de la producción (textil), el disparo de los precios de primera necesidad, la congelación salarial que propone el plan de Austeridad del Gobierno Suárez, la crisis del campo, de la sanidad y la educación, el empeoramiento de las condiciones de existencia en los barrios populares, no dejan lugar a dudas.

El programa económico del III Gobierno de la Monarquía es un programa contra la clase obrera, que tendrá y está teniendo repercusiones inmediatas (crisis y cierres) en la **pequeña y mediana empresa** donde hoy trabaja el 96 o/o de la población trabajadora española y que en las grandes concentraciones industriales representará reestructuraciones de plantilla, aumento de la productividad y congelación salarial.

Un programa que no da ninguna solución a la crisis que hoy padece el campo español, y que sus únicas consecuencias serán el aumento del paro agrícola.

## **LAS FUERZAS REFORMISTAS TRABAJAN POR EL PACTO SOCIAL.**

El Pacto Social es una ilusión, un deseo inalcanzable de la burguesía española, porque a cambio de la PAZ SOCIAL en las fábricas, tajos y campos, la burguesía no puede ofrecer ninguna MEJORA SOCIAL a los trabajadores.

Sin embargo, las fuerzas reformistas que de palabra rechazan el PACTO SOCIAL de hecho trabajan por él.

A los planes económicos de la burguesía, sólo ha habido denuncias formales de los Partidos reformistas o de las burocracias sindicales, ninguna toma de posición activa, ningún llamamiento o convocatoria a la organización de la respuesta obrera, a la movilización de los trabajadores contra el plan económico del III Gobierno de la Monarquía.

Incluso algunos dirigentes como Carrillo, en su discurso de presentación en las Cortes defendía la necesidad de un Gobierno de Concentración Nacional bajo estos criterios antiobreros "Un Gobierno monocolor y minoritario (Suárez) en el que es tan evidente la presencia de hombres relacionados con la alta finanza y el empresario como la ausencia de representantes de los trabajadores, carece de autoridad política ante el país para exigir el sacrificio y los esfuerzos imprescindibles a fin de superar esta situación".

El único interés de los reformistas en esta situación no es presentar un programa de profundas transformaciones económicas y sociales, y movilizar al pueblo para su defensa, sino pedir a la burguesía una parte de su poder político.

No va a haber en ningún momento un apoyo decidido por parte de los partidos reformistas presentes en el parlamento a organizar la resistencia activa de los trabajadores contra los planes económicos de la burguesía.

En el mejor de los casos, las burocracias sindicales se limitarán a convocar algunas manifestaciones de protesta de carácter parcial y controlando que no superen un marco exclusivamente testimonial.

Las Jornadas o acciones convocadas bajo estos criterios en ningún caso serán instrumento por sí mismas para cambiar la situación, ni significarán cambios cualitativamente importantes para el avance de la ofensiva obrera.

Es de preveer que en una situación como la que atravesamos se reduzcan al máximo las posibles convocatorias de carácter estatal por miedo de los reformistas a verse desbordados por las masas trabajadoras.

## **LA OFENSIVA DE MASAS Y LA H.G.P.**

Ante el programa económico del gobierno sólo hay una respuesta obrera consecuente: preparar la movilización obrera y popular por un programa alternativo, por un programa que de solución a la crisis en beneficio de los trabajadores. Este pro-

grama sólo puede ser aquel que abra las puertas a un programa socialista . Es decir, este programa es hoy el programa mínimo de los comunistas en el terreno de las transformaciones sociales y económicas.

Las masas trabajadoras comprenderán con suma facilidad que en este periodo es de fundamental importancia, la defensa de un programa general a la presente crisis del capitalismo.

Va a ser importante impulsar las plataformas reivindicativas de empresa o de ramo, pero éstas van a quedar insuficientes ante la actual problemática del país. La situación actual va a exigir respuestas generales que los trabajadores no van a encontrar en el enfrentamiento con la patronal de su empresa o ramo, sino en el enfrentamiento con los representantes del conjunto del Capital: El III Gobierno de la Monarquía.

El programa de los trabajadores ante la actual crisis del capitalismo sólo puede ser aquél que sus medidas ataquen directamente al centro neurálgico de la organización capitalista:

- \* Congelación de los precios de los productos básicos y de las materias primas.
- \* Salario Mínimo de 30.000 ptas. Subsidio de paro al 100 o/o del salario. Implantación de la Jornada de 40 horas. Abolición del pluriempleo y las horas extras. Enseñanza y sanidad completamente gratuitas. Vivienda en alquiler no superior al 10 o/o del salario de un obrero.
- \* Expropiación de todos los bienes a los capitalistas que han evadido sus fortunas a los bancos Suizos. Nacionalización de las empresas en crisis, estableciendo un control obrero.
- \* Control obrero de la Seguridad Social, tanto en el aspecto financiero como asistencial. El 100 o/o del salario en caso de enfermedad y vejez.
- \* Nacionalización de la banca y los grandes monopolios, impulsando una política crediticia de apoyo a la pequeña y mediana empresa.
- \* Reforma agraria; expropiación sin indemnización de las tierras mal cultivadas o sin cultivar. Dar las tierras arrendadas, subarrendadas y aparcerías a propiedad del campesino que las trabaja.
- \* Reforma fiscal mediante la eliminación de los impuestos indirectos y su sustitución por impuestos progresivos sobre la riqueza, la renta personal y los beneficios de las sociedades.

Sin embargo, éste es un programa sólo realizable bajo una correlación de fuerzas distinta a la actual; la correlación de fuerzas que dará la derroca de la Monarquía y la imposición de la República. Las condiciones para el avance de la Huelga General Política, han progresado considerablemente. El desarrollo de la crisis económica, las conquistas democráticas adquiridas, el nivel de desengaño creciente de los trabajadores en la vía parlamentaria son elementos objetivos que permitirán continuar con una ofensiva obrera y popular en aumento.

Los reformistas impedirán que en los próximos meses esta ofensiva obrera y popular se de de una forma coordinada a nivel general, pero lo que no podrán impedir los reformistas es que una chispa incendie la pradera.

Las huelgas de localidad, comarca o nacionalidad y región son cosas que se pueden conseguir extendiendo la solidaridad con un ramo en lucha, e incluso, a veces, con una sola empresa de gran combatividad.

Para que esto sea posible los comunistas debemos prestar gran atención a la coordinación de las luchas, y a la solidaridad más amplia e inmediata con los focos conflictivos.

Potenciando al máximo todos aquellos instrumentos que nos sirvan para poder responder con eficacia a cada uno de los problemas que genera la crisis.

Las primeras coordinadoras de empresas en crisis, así como la exigencia de la nacionalización de estas empresas, y la ocupación y administración obrera de ciertas fábricas (Eurostil) mientras eso se consigue, son medios a impulsar.

El combatir los aumentos de los ritmos de la producción, como exigir la reducción de las diferencias entre categorías va a tener tanta o más importancia, como las cuestiones económicas, pues son instrumentos de freno al paro obrero galopante.

## INICIAR PRACTICAS DE UNIDAD POPULAR. [✳]

Hoy más que nunca será necesario sacar la lucha obrera fuera de las cuatro paredes de las fábricas haciendo comprometer en la lucha contra la crisis a todos los sectores populares impulsando en los pueblos, comarcas y barriadas, Asambleas Populares al calor de la lucha obrera, que una las reivindicaciones obreras con las aspiraciones populares: sanidad — escuela — vivienda, etc.

Es necesario que las movilizaciones del otoño generen prácticas de Unidad Popular.

Prácticas de Unidad popular, que es muy probable que en pocos lugares, puedan permanentizarse, transcurridos los momentos álgidos de las movilizaciones, en Asambleas populares de pueblo, pero que crearan las condiciones subjetivas para el avance de la Unidad Popular. Los trabajadores y el conjunto del pueblo, deben iniciar una práctica de rompimiento con el corporativismo, para dirigir sus acciones hacia los instrumentos del gobierno y del estado, que más cerca tenga.

Los ayuntamientos, gobiernos civiles, Asambleas de parlamentarios... deben sentir la constante presencia y combate de las luchas obreras y populares.

[A veces e incluso]



## II. UNA CORRIENTE MASIVA A LA AFILIACION SINDICAL.

Hace escasos meses veíamos como la afiliación sindical era lenta. A los trabajadores les costaba adaptarse a la nueva situación que se iba creando.

Tras las elecciones a Cortes, y una vez abolida la cuota sindical obligatoria, se ha abierto un proceso de afiliación masiva de los trabajadores a los Sindicatos.

Se ha roto la resistencia a la afiliación sindical y esto ha sido posible cuando los trabajadores han conquistado un mínimo de libertad. No era posible un sindicato, una organización de amplias masas, sin un mínimo de libertad.

La masificación de los sindicatos es algo positivo. Es la incorporación de miles y miles de trabajadores a un primer compromiso, un compromiso que en algunos casos no supera el concepto de caja de resistencia, del sindicato como instrumento de apoyo económico en los momentos difíciles.

La incorporación masiva de trabajadores a los sindicatos, va a obligar a situar los debates y discusiones, a un nivel comprensible para este nuevo sector de trabajadores. Comprensible no significa renunciar a ninguno de los presupuestos del sindicalismo de clase. Comprensible significa no dar las cosas por sabidas cuando son amplios sectores de trabajadores los que se iniciarán en el debate sindical y político.

De nada vale en esta situación repetir machaconamente consignas o frases, si estas no se argumentan para este sector mucho más amplio del que, hasta hace poco, representaba la militancia sindical.

La afiliación masiva a los sindicatos está creando grandes trastornos organizativos y una incapacidad de las actuales direcciones de responder a todas las necesidades que la construcción sindical plantea. Es responsabilidad de los comunistas incorporar a las masas trabajadoras, a las tareas sindicales, en la vida sindical.

Pero es también tarea de los revolucionarios comprometerse en la estructuración y organización sindical. Los comunistas son aquellos que, interviniendo en los sindicatos se ganan la simpatía de los trabajadores por su práctica política y no simplemente por su brillantez oratoria.

La afiliación masiva exige que, desde un principio, se den marcos de vida sindical al conjunto de nuevos afiliados. Las asambleas, los plenos, los debates o cursillos deben ser continuas iniciativas para integrar a los trabajadores a una actividad sindical continuada.

El burocratismo, el reformismo dominará en los sindicatos cuando en éstos la participación de los trabajadores sea nula, o muy de tanto en tanto. Es tarea de los revolucionarios romper una corriente espontánea de los trabajadores de sólo participar en los momentos de conflictos. Aunque sepamos que en esos momentos, se dará una participación más masiva.

Sin embargo, dadas las características de la actual coyuntura y la total dependen-

cia de las direcciones de los sindicatos de los partidos reformistas, es previsible que los sindicatos no lleguen a estar, en la mayoría de los casos, a la altura que las movilizaciones obreras exigirán.

Nos encontramos con una contradicción constante en el sindicalismo, consistente en el avance que supone el encuadramiento general de los trabajadores en sindicatos y el peligro de una burocracia sindical que se apoya en una práctica reformista.

## **LA DEMOCRACIA DIRECTA.**

Esta contradicción sólo será posible romperla por dos vías, que las dos se complementaran en la mayoría de los casos: La conquista de la mayoría de los sindicatos, para la corriente de clase y la democracia directa, asamblearia y de delegados.

La dirección política en el campo obrero, tiene que ser la tarea prioritaria de los comunistas en el periodo presente. Concretando planes de extensión e iniciativas, apoyándolos al máximo, para que se multipliquen las células en las empresas donde actualmente no llegamos.



## **III. LA PLURALIDAD SINDICAL.**

La pluralidad sindical tenderá en los próximos meses a desarrollarse. La victoria electoral de los socialistas ha favorecido la atracción de trabajadores hacia la UGT.

La UGT puede transformarse en el sindicato con mayor número de afiliados a nivel estatal en un periodo corto de tiempo. Esto no le representará ser el sindicato con más influencia en las decisiones de los trabajadores, pero si que sus posiciones tendrán un peso. La crisis por la que está atravesando en estos momentos la USO llevará cuadros con cierta experiencia sindical a la UGT.

A la UGT están accediendo sectores diversos de trabajadores, con características distintas de una zona u otra del país. Podemos, sin embargo, analizar que el sector que en la actualidad hace una opción consciente por la UGT, es el sector más moderado y conservador del movimiento obrero.

El sector mayoritario que se afilia a la UGT es aquel, que ve en ella el sindicato con más fuerza de negociación, con más posibilidad de concretar algunas mejoras para los trabajadores, fruto de la influencia electoral del PSOE.

Es de esperar, que en el seno de la UGT se manifestarán serias tensiones, en momentos de agudización de las luchas obreras, ante una dirección que en lo fundamental, tendrá que aplicar la política socialdemócrata del PSOE. De la misma forma que la UGT se puede transformar en los próximos meses en el sindicato mayoritario por la influencia "socialista". En un plazo medio la UGT se verá afectada por grandes contradicciones internas, que separarán a sectores amplios de su base militante.



Es España, en las actuales condiciones político-económicas, no es posible un sindicato fuerte que apoye a un partido que puede estar en el poder próximamente, o incluso ser el partido mayoritario de gobierno. La experiencia sindical portuguesa, del avance socialista en el sindicato tras las elecciones y su retroceso actual, es una muestra.

La USO, la CNT, los Sindicatos Unitarios de PTE y ORT (fundamentalmente estos últimos) en un periodo inmediato, tenderán a ser sindicatos marginales ( en algunos casos ya lo son), sin ninguna capacidad de atracción de masas.

La USO en estos momentos está sufriendo los bamboleos, y las separaciones, fruto del avance afiliativo de la UGT y de las presiones internacionales de la CFDT Francesa, que buscarían la unificación USO-UGT. Sin embargo algunos sectores se mantendrán en USO defendiendo sus posiciones autónomas y autogestionarias.

La CNT hoy, en ninguna parte del país está siendo una organización sindical atractiva para amplios sectores de las masas trabajadoras. A la CNT sólo la mantiene su pasado histórico. El anarcosindicalismo ha sido sepultado en el seno de las masas trabajadoras y hoy pensar estructurar un sindicato obrero, bajo las siglas de la CNT es querer resucitar una ideología muerta.

Los sindicatos Unitarios del PTE y ORT, no tienen otro porvenir, que limosnear la unidad con el resto de las centrales sindicales pasando por intentar volver a unir sus dos sindicatos. Estos son más nombres e instrumentos propagandísticos de cada uno de sus partidos, que alternativas sindicales concretas.

No podemos situar estos sindicatos, en el campo de los "sindicatos puros" que Lenin critica en su libro "El izquierdismo enfermedad infantil del comunismo" pues en muchos casos, tienen un carácter mas marcadamente corporativo, que el resto de sindicatos. Sin embargo entran dentro del campo de lo que Lenin critica a los izquierdistas; crearse sindicatos a su medida, forma y gusto. Los errores de oportunismo político cometidos por los compañeros del PTE y ORT les ha llevado a salir de esta aventura del "Sindicato Unitario" cada cual con su sindicatillo. El orgullo y el chovinismo de Partido no les permite desmontar unas estructuras, que para lo único que sirven es para confundir a las masas trabajadoras e ir en el camino inverso de la meta perseguida la UNIDAD SINDICAL.

Es cierto que algunos sectores de las masas, ante las posiciones reformistas y claudicantes de sus direcciones sindicales, tenderán a radicalizarse, y a buscar salidas de lucha. Algunos piensan que esto puede favorecer a la CNT. Otros han montado sus mini-Sindicatos, correas de transmisión de sus partidos (ORT-PTE) y esperan pacientemente que cuando los trabajadores desconfíen del revisionismo acudiran a sus filas. Cuando amplios sectores de trabajadores rompan abiertamente con el reformismo y el revisionismo y no consigan arrebatárles la dirección sindical, no buscarán otras centrales sindicales, que durante ese periodo no han sido ninguna alternativa real; sino que impulsarán nuevas alternativas sindicales, o el papel de la democracia directa, las asambleas obreras, los delegados elegidos directamente se impondrán desbordando a las centrales sindicales y arrastrándolas a la acción.

Somos el país más variopinto en opciones sindicales, como también lo somos en el campo político, todo esto es fruto de la forma en que hemos salido del Franquismo. En un espacio corto de tiempo las contradicciones tenderán a agudizarse y esto, a la

vez, favorecerá que se aclare el panorama. Existen gran cantidad de siglas, sin embargo, todas ellas están en periodo de organización y consolidación. En los próximos meses en torno a la batalla decisiva que se va a librar, veremos hundirse proyectos y el poder creativo de las masas impulsará nuevas alternativas.



#### **IV. LAS COMISIONES OBRERAS HOY,**

A las Comisiones Obreras están acudiendo masivamente los trabajadores. Está siendo el sindicato al que acude el sector más consciente y combativo de los trabajadores, el sector más predispuesto a la lucha. Las Comisiones Obreras tienen su mayor influencia en los ramos con mas tradición de lucha (metal-construcción...) y en el interior de las fábricas, se integran en sus filas los sectores que han estado a la vanguardia en todas las acciones.

Sin ningún lugar a dudas, el carácter del sindicato de Comisiones Obreras, es, hoy por hoy, por sus condiciones objetivas la plataforma sindical más avanzada existente en España, que está teniendo una atracción de sectores amplísimos de trabajadores.

Es también plenamente objetivo el carácter marcadamente reformista de su actual dirección. Sin lugar a dudas las Comisiones Obreras son en la actualidad el sindicato donde existe un divorcio superior entre base y dirección. Sin embargo es también el Sindicato que dispone de mayor cantidad de cuadros medios, que hacen de amortiguador de estas contradicciones.

La dirección de las CC.OO. los revisionistas, necesitan con urgencia resolver esta contradicción necesitan "reformular" a los miles y miles de trabajadores que están en CC.OO. por su experiencia de 15 años de lucha antifranquista, necesitan transformar una práctica de lucha en otra reformista. Al revisionismo de nada le sirve tener un sindicato de lucha. Su único interés es tener una plataforma electoral para el PCE. Es por eso que quieren romper con la tradición histórica de las Comisiones Obreras. El revisionismo en Comisiones Obreras va a contra corriente de la propia espontaneidad de los trabajadores y en las condiciones históricas en que nos movemos (crisis económica, aumento de la combatividad) este aspecto tenderá a agudizarse.

Pero su implantación nacional, su fuerza organizativa, le permite un gran campo de maniobra. La imagen de buena parte de sus cuadros, como luchadores antifranquistas, les permite introducir las ideas reformistas con una mayor facilidad: para los revolucionarios, en consecuencia, el trabajo no es fácil en CC.OO.

Hoy no hay ninguna alternativa sindical fuera de CC.OO. y en Comisiones los revolucionarios vamos a tener continuos enfrentamientos con los revisionistas.

Va a existir una situación contradictoria de una zona a otra, fundamentalmente debido a la correlación de fuerzas y secundariamente debido a condiciones específicas (el tipo de militante revisionista con el que tropecemos etc...).

Ante las agresiones del revisionismo los militantes revolucionarios no podemos responder de la misma forma en todos los lugares, ni quizás con las mismas armas.

El hecho de que queramos responder en todas las zonas, con los mismos instrumentos, nos puede llevar a descalabros en los más débiles y a una cierta desmoralización de los militantes. Lenin explicaba "Si se quiere ayudar a las "masas" y conquistar su simpatía y el apoyo de las "masas" no hay que temer las dificultades, los alfilerazos, los tramoyas, los insultos y las persecuciones de los "dirigentes" ( que por ser oportunistas y socialchovinistas, están en la mayoría de los casos directa o indirectamente vinculados a la burguesía), sino que se debe trabajar sin falta allí donde están las masas".

Es necesario que cuando decidamos impulsar una iniciativa cada comité concrete las formas de llevar a cabo, sus posibilidades y su capacidad y los instrumentos para que sea apoyada por los trabajadores.

## LA TENDENCIA DE CLASE. NUESTRA AUTOCRITICA.

Siempre hemos valorado la "Tendencia de Clase", como una corriente sindical de clase, en CC.OO., mirando de no caer en posiciones organizativistas. Sin embargo en nuestra práctica sindical hemos cometido, en algunas zonas, ciertos errores.

a) hemos hecho de la "Tendencia de Clase" el cajón de sastre, de las propuestas de la OCE en CC.OO.

b) hemos disfrazado a la OCE con la "Tendencia de Clase", para dirigirnos a los trabajadores de CC.OO.

c) hemos reducido y a veces anulado con esta práctica el debate abierto, en el seno de sindicatos, reduciendo considerablemente las posibilidades, de ser las organizaciones propias de CC.OO. las que asumieran, los criterios de clase y tomaran posición ante hechos concretos.

El utilizar el nombre de la "Tendencia de Clase" para sacar artículos en la prensa o sacar documentos de carácter sindical no nos ha servido en ningún caso para extender el debate sindical.

Es necesario renunciar al nombre como algo que firma octavillas o documentos o que se pone como coletilla al lado del nombre de un militante de CC.OO. esto para lo único que ha servido es para no asumir la relación directa que el partido debe hacer respecto a las masas.

Existe objetivamente una línea de clase en el sindicato, son aquellos trabajadores, aquellas empresas o ramos, que se enfrentan a las posiciones reformistas de una forma continuada. No haber asumido en profundidad esto, ha llevado a la vía fácil, haciendo del nombre la vía de escape.

Es necesario, y en algunas zonas urgente, convocar reuniones de los trabajadores más avanzados de una fábrica o de un ramo para discutir como intervenir, en momentos concretos en CC.OO.

En la mayoría de los casos estas reuniones deben ser convocadas como militantes de Partido. Cuando tengamos que decir algo para lo que los sindicatos estén bloqueados, hay que dirigirnos a los trabajadores desde nuestro Partido.

La experiencia, nos ha demostrado que es bueno el mantener contactos con sectores independientes o partidos de la izquierda que intervienen en CC.OO. a todos los niveles que sea posible, llegando al máximo de acuerdos.

Este es el caso de la preparación, del próximo congreso de CC.OO. donde es necesario llegar a acuerdos con MC, LCR, AC,... para la defensa de un programa y unos estatutos comunes.

Concretando diríamos que la OCE(BR) trabaja en Comisiones Obreras, y en su seno impulsa y desarrolla, una corriente de lucha contra las posiciones del revisionismo, y que aspira a que esta sea la mayoría de CC.OO.

## LOS CONSEJOS DE FABRICA.

La OCE(BR) debe impulsar la puesta en marcha de los consejos de fábrica, antes de que las Cortes o el Gobierno aprueben un decreto ley sobre elecciones sindicales.

Se impone en las empresas fruto de la pluralidad sindical, un único portavoz del conjunto de los trabajadores ante la patronal, y esta representación única de los trabajadores va a ser el consejo de empresa.

Nos equivocariamos, si pensáramos, que los consejos de fábrica, son la alternativa a la pluralidad sindical, o ya hoy la base de la Central Unica de los Trabajadores.

Sin embargo tenemos que valorar como una batalla importante la estructuración de los Consejos de Fábrica, porque si que es cierto que allí donde las fuerzas revolucionarias, conquisten posiciones en los consejos de fábrica estos pueden ser instrumentos de primer orden para la lucha por la unidad sindical, y contra el pacto social.

El Gobierno y las fuerzas reformistas, están muy interesadas en que estos consejos no salgan del marco de empresa. Hay que impulsar la coordinación de los diversos consejos a nivel de ramo o localidad para impulsar plataformas comunes.

El impulso y puesta en marcha de los Consejos de Fábrica, nos debe servir para abrir un debate entre todos los trabajadores, para elaborar unos estatutos abiertos y profundamente democráticos y empezar a preparar la ofensiva del otoño y la necesaria coordinación.

La forma y la estructuración del consejo varía de una gran empresa a una mediana o pequeña, sin embargo varios son los criterios que deben presidir un consejo y por lo que tenemos que luchar.

- un instrumento representativo del conjunto de los trabajadores, y no la representación proporcional de las Centrales Sindicales. Exigir candidaturas únicas y abiertas y no por central sindical.
- que el consejo se subordine a la asamblea de trabajadores en todo momento y la convoque de una forma regular.
- que el consejo pueda ser revocable en toda situación por la asamblea de trabajadores.
- en la batalla por los Consejos de Fabrica, hay que buscar la máxima unidad con todas aquellas fuerzas, que defiendan un carácter abierto, democrático y representativo al Consejo.





Organización  
Comunista  
de España  
(Bandera Roja)

**25 PTS.**